AÑO IX — VIERNES 29 DE MARZO DE 1907 — NÚM. 3.078

Diario de Avisos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Segovia: UNA peseta al MES
Provincias: 3 meses, ptas. 3.50
» 6 » 7
» 12 » 14
Extranjero: 3 » 5.50
» 6 » 18
» 12 » 22

PRECIOS DE ANUNCIOS
Anuncios y comunicados á precios convencionales
Esquelas de defunción desde 5 pesetas en adelante
La correspondencia administrativa diríjase AL ADMINISTRADOR
Apartado núm. 25.

Redacción é imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2. — SEGOVIA — Administración: PLAZA MAYOR, NÚMERO 5.

HOJA DE SEMANA SANTA

EN LA MUERTE DE JESÚS

Se han cumplido las profecías.

Aquel que nació en humilde establo y despreciando el fausto y la grandeza, visitaba ciudades y regiones anunciando la verdad. Aquel que quiso mostrar al mundo el ejemplo y modelo de la excelsa virtud de la clemencia. Aquel que, obedeciendo los decretos del Eterno, por amor al hombre sufrió con resignación heróica las aceradas burlas y los desprecios injuriosos de una muchedumbre enloquecida; el Cordero inmaculado, víctima inocente de la maldad de un pueblo ingrato, acaba de exhalar el último suspiro en el leño sacrosanto de la Cruz.

El velo funerario de la muerte cubre el pálido semblante del Redentor del mundo, y al pie del árbol bendito póstrase acongojada la dolorida Madre, resbalando por sus mejillas el triste llanto, pronta á estrechar entre sus brazos el cuerpo ensangrentado del Hombre-Dios.

¡Oh! cuán grandes y sublimes enseñanzas nos ofrece el divino Salvador en la sangrienta trajedia del Calvario.

¿Y seguiremos nosotros imitando al pueblo deicida que con sus iniquidades fué causante de la muerte dolorosa de Jesús?

No, y mil veces no.

Volvamos la vista á Dios y contemplemos en los augustos misterios que la Iglesia pone á nuestra consideración en estos días, que la Religión del Crucificado es la Religión del amor y que no hay amor inmenso é infinito como el mismo Dios.

La sangre del Justo fructifica, y la nueva doctrina se extiende y abre paso por todo el mundo para iluminar la humanidad, ante la humildad prodigiosa con que el divino Jesús sufre, pacientísimo, ultrajes y tormentos indescriptibles, y muere en afrentoso madero por salvar y redimir al linaje humano.

El Calvario es desde entonces faro de salvación que ilumina al mundo.

Los que elevan el espíritu á sus alturas en alas de la fé, la esperanza y la caridad, libres de las prisiones del pecado, alcanzarán á ver sus resplandores, y, guiados por ellos, arribarán sin dificultad al puerto venturoso de la gracia divina.

Los incrédulos, los esclavos voluntarios de todas las concupiscencias, los que hacen escarnio de la ley de Dios y de los preceptos de la Iglesia, los pecadores empedernidos que, prefiriendo la vida agitada de las pasiones y los vicios á la tranquilidad de la conciencia cristiana, van derechamente á la impenitencia final, todos esos y otros muchos ¡pobres náufragos en el mar de las divinas misericordias! no disfrutarán la dicha de percibir la luz que irradia del Calvario. Algunos de ellos, ciegos por el orgullo y la soberbia, se forjan la ilusión de creer que su rebeldía contra la grey de Cristo ha apagado las luces del cielo, pero es porque la niebla en que los envuelve el genio del mal no los permite comprender que se hallan en el pórtico de los antros tenebrosos de la maldición eterna.

¡Infeliz de la criatura que muere sin el consuelo de ver cerca de sí, siquier sea en los instantes postreros de su vida, la luz redentora que difunden los misterios del Calvario!

C. de L. y G.

Segovia, 26 de Marzo de 1907.

Doroteo Lotero Martín.



ECCE-HOMO
(DE GUIDO RENI)

A CRISTO EN LA CRUZ

Cual odio de bárbaro enemigo
Fulminó sobre tí su atroz sentencia,
la verdad, la justicia y la clemencia
clavadas fueron en la cruz contigo.

De ese emblema de oprobio y de castigo
Escudo hizo más tarde la inocencia,
Y hoy el hombre le adora y reverencia
y busca de sus brazos el abrigo.

Tú del cielo y los ángeles delicia,
Quisiste con tu sangre ver lavadas
las culpas del error y la malicia.

Pero desconocidas ó negadas
la verdad, la clemencia y la justicia,
Siguen y seguirán crucificadas.

M. de P.

LA LUZ DEL CALVARIO

Es imposible pensar piadosamente en el drama sublime del Calvario, sin que el alma se asombre y se confunda

EL TÍTULO DE LA CRUZ

La obra de la redención humana, acaba de consumarse en el Gólgota. Allí al piè de la cruz de Jesús, y tintas en sangre divina están todavía sus vestiduras, que van á ser divididas entre los verdugos, y sorteada entre los mismos la túnica. Allí aparece también una mujer, pálida y fria como la estatua del dolor; es la Santa Madre de Jesucristo: allí deja caer la naturaleza un inmenso sudario que envuelve al Universo en espesas tinieblas: allí finalmente se hallan los soldados custodiando la víctima. ¿Qué falta ya entre tantos horrores? Un título: ¿un título? sí, el de la cruz, y tal como los judíos no pudieron imaginarlo nunca: el título tenía que ser una verdad y lo era, una gloria y lo era también: y para hacer constar que el escritor de ese título no lo hizo sin que alguna mano divina moviera la del autor, aparece el título escrito en tres diferentes lenguas: *hebraicè, grecè et latinè,* haciendo en las tres un mismo sentido: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS; y será inútil que los pontífices de los judíos pretendan que Pilatos varíe el título; el Gobernador les responderá con firmeza asombrosa: *Quod scripsi, scripsi*: Lo escrito, escrito está.

Y ante ese título tan glorioso, para Jesucristo, el hombre redimido no debe tener sino adoración y respeto: Jesucristo es el Rey de los judíos y el Mesías prometido; Jesús de Nazareth es el Salvador del mundo; al pié de su santa cruz está la muerte y el pecado; el glorioso título de la cruz dice que Jesucristo es el vencedor del pecado y de la muerte; la humanidad toda tendrá siempre elogios y bendiciones para el título de la cruz..... y desdichados de aquellos que no reconozcan en toda su extensión y verdad la escritura, que por medio de Pilatos quiso Dios colocar en lo alto de la cruz de su divino Hijo. Título precioso, divina y sagrada escritura, santa y admirable letra, yo creo en tí, yo espero en tí, yo te amo, yo te adoro respetuosamente y te bendigo.

Eugenio Sanz.

MARÍA AL PIE DE LA CRUZ

No la sangre que hirviente derramada
pinta las rocas y el madero santo,
madre querida, tu mortal quebranto
triste acrecienta del dolor la espada;
ni la hermosa cabeza coronada,
muertos los ojos de la gloria encanto
dan á los tuyos caudaloso llanto,
ni entristecen tu cándida mirada.
La sangre y las espinas y la muerte
con amor las bendices, madre mía,
en raudales de célica alegría.
Tus lágrimas amargas ¡ay! las vierte
contemplar los ingratos y la suerte
que nefasta abrazó la turba impía.

—

De la cumbre del Gólgota sangriento
viste surgir la libertad perdida,
la muerte agonizar, nacer la vida,
coronar al dolor dulce contento;
pero viste al airado firmamento
su crespón arrojar sobre el deicidio,
las estrellas y luna enrojecida
demandando á Jehová rudo escarmiento.
Y subió tu pesar, creció tu lloro
cual de madre infeliz que un hijo mece
y, arrancado del seno, fratricida
muerte le da con vilantez desdoro
el ingrato verdugo, á quien ofrece
en pago de su crimen alta vida.

—

Contemplaste en revuelto torbellino
las huestes sanguinarias de Mahoma;
viste que allá donde el oriente asoma
Jesucristo no halló fácil camino;
á Nestorio, Jansenio y á Calvino
que el pendón del averno avaro toma,
y en la opulenta y elegida Roma
la ruín usurpación y odio mezquino.
Y la sangre preciosa del cordero
derramada sin fruto contemplaste;
entonces fué cuando, mi amor lloraste
de pena amarga son raudal veneno,
viendo á los hombres responder en tanto
con sonrisa infernal á tu quebranto.

Firma N.

EL ENTIERRO DE JESÚS

Llegó el ocaso del luctuoso día. Entenebrecido el sol por lúgubres cendales húndese rápido en el horizonte, llamando tras sí á las tinieblas que se ciernen ya sobre la ingrata Jerusalén.

Dos venerables figuras humanas, cuyos talares ropajes flotan al beso de la brisa crepuscular, caminan silenciosas por los senderos conducentes al Calvario.

Ambas son personas selectas de la grey judía, afectas á las sublimes enseñanzas del Salvador y se llaman José de Arimatea y Nicodemus.

Pisan la cumbre ya del sagrado monte, escenario del deicidio.

Al pie de la infamante Cruz regada con la Sangre del Inocente gimen atribulados seres varios; allí están María, la Madre acongojada; María Magdalena y María Salomé sus compañeras fieles y Juan el predilecto, testigos valerosos todos del Martirio sublime.

Ante ellos muestran los recién llegados aquello que conducen. Nicodemus se ha provisto de *hasta cien libras* de ungüentos aromáticos y de especies olorosas y balsámicas con que poder cubrir el desgarrado Cuerpo de Jesús.

José de Arimatea es portador de una sábana, un sudario y el salvoconducto oficial para hacerse cargo del Cadáver.

La ley romana ordena la permanencia de los ajusticiados en la Cruz hasta servir de macabro festín á la voracidad de los buitres; la ley judía dispone el lanzamiento de los cuerpos á un lugar maldito, huesa común de los reos criminales.

Para evitar una y otra infamia, José ha utilizado sus elevados pres-

tigios como miembro del Sanhedrin; ha jugado su influencia con el gobernador Pilatos y, tanto por ella como por los remordimientos y pesares de este débil juez, ha obtenido fácilmente el permiso deseado que muestra á su llegada al Gólgota.

José posee un huertecillo próximo y en él dos sepulcros nuevos tallados en piedra, uno de los cuales destina á guardar el precioso Cuerpo del Redentor de la Humanidad.

Verificado el doloroso descendimiento, estrecha, traspasada por la pena, la Madre acongojada el sangriento Cadáver de su Hijo adorado. Besan sus miembros yertos y úngenles, con las pomadas y esencias contenidas en el ánfora que Nicodemus ha conducido; sus acompañantes, mientras, gimen atribulados por la terrible escena que al pie de la Cruz se desarrolla.

Ya están envueltos en el sudario los Restos benditos del Nazareno. Fórmase entonces la lúgubre procesión que les conduce al sepulcro.

Hacia él se encaminan llorosos, sollozantes, anonadados por el sufrir. A su paso crugen las arenas del monte, ruedan las peñas desgranadas y gimen las palmeras y los olivos que el viento azota.

Llegados á la tumba queda en ella depositado el Cuerpo de Jesús y María torna á la ciudad maldita con sus piadosos compañeros.

En la cima del Calvario destaca la negra silueta de la Cruz, sobre el fondo color de sangre de las rojas nubes del poniente; es la triste aureola del deicidio consumado. Esa aureola no se extinguirá jamás; abrillantada por celestiales destellos refulgirá sobre la Humanidad eternamente.

Laureano Lotero Fernández.

La Redención y la Inmaculada

PENSAMIENTO

María al pie de la Cruz, sumergida en el mar inmenso de sus dolores, siente al mismo tiempo agitarse su pecho entre oleadas ingentes de amor al Dios que espira entre tormentos, y cada gota de sangre, que mana de las llagas abiertas de Jesús crucificado, es una flecha, que hiere el corazón de la Virgen, y que al herirle se transforma en llama viva de gratitud, que María devuelve al que es su Dios y su Hijo, su Criador y Redentor; y es porque al hacer á Jesucristo esta hermosísima ofrenda de amor y agradecimiento, sabe que á los méritos preservativos de su sangre redentora, aún antes de ser derramada en el madero santo por la salud de los hombres, debe Ella su mayor timbre de gloria: el ser más pura que los mismos Angeles; el ser... *la Inmaculada Concepción.*

Emilio González.

¡María!

Gime la Madre temblando
al pie de la Cruz preciosa...
¡y está la turba rabiosa
á su lado blasfemando.
El sol... ¡ay! se va apagando...
el cielo azul, se obscurece...
y la tierra se estremece
en sacudidas temibles...
¡se escuchan gritos horribles!...
¡y la Virgen desfallece!...

—

Suena la voz apagada
del Salvador que agoniza;
voz terrible que electriza
á la plebe despiadada..
Allí es la Madre insultada
junto al Hijo que se inmola;
y al encresparse la ola
que entre amarguras la anega,
mira la muerte que llega
para quedar ella... ¡sola!

—

Y mira, arriba, en los cielos
al Padre Eterno irritado,
que con rigor nunca usado
la priva de sus consuelos.
Muertos allí sus anhelos,
entre la turba deicida,
mira al Hijo conmovida
presa de horrores prolijos...
¡y vé...! ¡¡que también son hijos
los que le quitan la vida!!

Eulogio Moreno,
Presbítero

Mater Dolorosa

De todos los misterios de la Pasión de Jesús ninguno puede y debe conmover más hondamente el alma del Cristiano, que las amarguras de la Virgen Madre, abandonada y sola en la montaña del Calvario, llorosa y abatida al pie de la Cruz, donde yace exánime el cuerpo de su divino Hijo, por que estos dolores, estos tormentos, son la expresión suprema del dolor y la santificación más augusta del sufrimiento.

¡Ah! por muchas que sean las lágrimas derramadas por nuestros ojos, por grandes que sean las aflicciones de nuestra vida ó las torturas de nuestro corazón, la limitada inteligencia humana jamás podrá sondear el abismo espantoso de las intensas penas de la soledad de María.

Suponeos la más hermosa de todas las mujeres, la más santa de todas las criaturas, la más pura de todas las vírgenes, la más amante de todas las madres; suponeosla sola sin el apoyo de un padre, sin el amor de un esposo, sin el consuelo de un hijo; sola al pié de un patíbulo, en lo alto de una montaña regada con la sangre del Hijo amado, que muere inocente entre dos ladrones, y sentiréis correr por vuestras venas el escalofrío del espanto, pero tendreis en vuestra imaginación la imagen soberana de María Dolorosa.

A un hijo sin madre, á una madre sin hijo, á una esposa sin esposo, le queda algo, le resta algún consuelo, le queda Dios, no está sola; á María, muerto Jesús, muerto su Dios, solo le queda la enormidad de su dolor, la terrible y espantosa soledad.

Fuera de Dios nadie puede vivir á solas con el dolor; *solo,* no puede existir más que Dios, que se basta á sí propio para ser, por que tiene en sí mismo la razón de su existencia; pero del mismo modo que el sol, sin perder su puesto en el espacio, nos hunde en las tristes negruras de la noche unas veces y otras nos alumbra con su luz, así, sin dejar de estar con Dios, al perder á Jesús, perdió á su Dios, quedando *sola,* terrible palabra que hiela el alma, profundo dolor que traspasa el pecho, que entenebrece el espíritu, que ofusca la razón.

El abandono y la soledad de María son el grado supremo del dolor.

Jesús muriendo en una Cruz por redimir á la humanidad, único fin de su vida, atormentado en su naturaleza divina exclama:—*Señor, Señor ¿porqué me has abandonado?*—María al pie de la misma Cruz, sola, sintiendo el desgarre total de todas las fibras de su ser, no tiene más queja que el torrente de sus lágrimas; he ahí la augusta santificación del sufrimiento.

¿Y nosotros llamándonos cristianos é hijos de María, permitiremos que la Madre de Jesús esté hoy sola y abandonada? No, fuera en nosotros ingratitud y villanía...

Virgen querida, Madre amorosa ya no estarás sola, nosotros aunque pobres criaturas manchadas con el cieno de la culpa y separadas de Dios por el pecado, purificaremos nuestras conciencias y unidos á tí por el amor te acompañaremos en tu pena, y sentiremos en nuestros corazones las amarguras de tu sufrir.

¡Madre amorosa, ya no estás sola! ¡Mater dolorosa, ruega por nosotros!

Cárlos Santos Madrona.

LOS DIAS DE PIEDAD

Son horas litúrgicas; son momentos de recogimiento evangélico; todo es silencio, las campanas callan la alegría de sus sonatas en lo alto de la torre, y en la ciudad los ruidos han dejado su lugar al mutismo. Es el imperio de la mansedumbre; es el reinado de la piedad; todo es contricción: sobre la ciudad se obra la visión sangrienta de *Aquel* que murió en cruz, y la destilación lenta de sus venas heridas, invade de amargo dolor y humana condolación á las almas que viven en el pecado de la vida mortal, y aquellos que reían la carcajada retumbante de las carnestolendas estrepitosas, en estos días vereis cómo expresan su humildad y una ferviente lástima, con el ejemplo de una vida de oración.

Diríase que el trompeteo que agita en el nocturno á la ciudad, con las sonoridades atronadoras de su clarín, es el enviado que clama en las tinieblas llamando al juicio último que va á hacerse de nuestras pobres almas: y las gentes impulsadas por un secreto anhelo, buscan en las penumbras apacibles de la catedral un lugar donde plañer su dolor y exponer sus deseos sinceros de arrepentimiento y perdonación.

La ciudad tiene una expresión extraña: en la mañana cálida de un día de primavera, embalsamado por el aliento perfumado de las violetas y los almendros en flor los campos tienen una nota nueva como de paisaje bíblico, evocador de parábolas; y por las calles y por las plazas hay un ambiente de santidad, de paz eucarística, de soledad erimítica: las voces de un vendedor que anuncia su mercancía, suenan en los oídos ascéticos de los atribulados habitantes como una charla irreverente que trae la recordación de farisiacas difamaciones; todo hace recordar los apartados lugares de bendición retratados en los versículos: una mujer con manto negro y la cabellera en peinado sencillo, recuerda á su paso por las callejas desiertas á las otras mujeres que en los tiempos de Jesucristo expresaban con sollozos la pena dolorosa que en su alma infiltraba los magnos sufrimientos de Aquel cuerpo herido expirante en una cruz.

...En la capilla desierta, suenan las lamentaciones de un Miserere; el órgano se queja lentamente como un suspiro de dolor, y estos suspiros que el órgano modula en sus trompetas tienen las sonoridades del campo en eclipse, del estremecimiento del terremoto, del ímpetu del huracán, tal es como un día de los lejanos tiempos de las parábolas, la tierra ha sollozado ante un postrero grito de muriente existencia...

...Son horas litúrgicas, de recogimiento y de oración; callemos evocando el recuerdo de una vida apostólica con irisaciones de martirio, é imitando á las gentes de aquellos tiempos hundamos nuestro dolor en el silencio.

Eugenio López Aydillo.

Segovia, 28 Marzo 1907.

¡Misericordia!

SONETO

¡Cielos!.. ¡Qué ven mis ojos!... ¡El Criador!...
¡El sumo Bien y Dios omnipotente,
Por soldadesca vil bárbaramente
Hollado y escupido!... ¡Qué dolor!..

¡Desnudo es azotado con furor;
De espinas coronado el Inocente!...
Y la chusma infernal pide, insolente,
¡Que en cruz muera del mundo el Redentor!..

¡Y Jesús muere así; crucificado!...
¡Satisfecho estás ya, pueblo deicida!...
¿Y soy, acaso, yo menos malvado?

¡No, que pecando, le abro una ancha herida!...
Mas ¡tal me ama! si lloro mi pecado
Me ofrece y me dará la eterna vida.

Simón Navas.

Segovia, Marzo 1907.

CENA DE AMOR

Estamos en días de dolores, de suplicios, de trabajos de cruz dolorosísimos, de misterios y *crespones* de luto, de sudores de sangre y muerte como ninguno afrentosísima; y en vez de engolfarnos en ese insondable mar de penas incomprensibles, hoy nos acompaña alegría, ese ritornello del vivir, cuyas canciones en este día habían de ser olvidadas; hoy sentimos dulzuras y goces, que por su grandeza, ni aun pudimos soñarlos antes de su misterioso existir, dulzuras y goces inefables, tejidos de encantos inefables, suavísimos.

Un cuadro horrible hiere nuestra vista; la pasión del divino Redentor; sudores de sangre que encharcan el suelo, chasquidos de beso traidor, llamaradas de luces infernales, aislamiento y negaciones, insultos y befas, latigazos que rasgan y dejan colgantes pedazos de divinal carne; inmundos salivazos de ignominia, jironeada veste de púrpura, caña de escarnio, pesadísima cruz, haz de espinas, coronando de heridas delicadísima frente, atronador martilleo de clavos que horadan manos y pies benditísimos, lloros de madre amantísima, desamparo aterrador de bondadoso y omnipotente Padre, santa crucifixión en el cimero del Gólgota.....

¿Cómo á la vista de este cuadro que mana sangre y dolor, horas antes de la muerte del Redentor, resuena la sonrisa de la admiración en los labios y de la complacencia, de las cuencas de los ojos raudan lágrimas cristalinas de alegría y bienestar?

Y no son los adormidos Gentiles de hoy, ni los maldecidos Judíos, son los cultísimos sentimentales cristianos de todo el orbe, es la Iglesia sin sombra de arrugas, sin sombra de mácula, que germinó al pie del Gólgota, que se nutre con la inexhausta riqueza de esos sufrimientos sintetizados, que se horna de gloria con vivir en insoluble lazada, en íntimo castísimo abrazo con la Cruz redentora.

....

Corazón, de risco, corazón de tigre exhalaría suspiros, derramaría borbotones de lágrimas ante estas escenas de sangre y martirio y nosotros cantamos y la Iglesia ríe y se pierde en ternezas y dulzores de amor. ¿Por qué? ¿por qué?

***

La Idea resplendente del Padre, el Verbo engendrado por la inteligencia divina, encarnó en entrañas virginales, siempre inmaculadas, se anonadó por amor nuestro, esta unión hipostática del verbo con la natura humana extremeció al mundo de alegría en sus ejes de diamanta, era de justicia admirar la sabiduría, la Omnipotencia de Dios. Amor, amor, dijeron todas las criaturas extasiadas. Nació Dios hombre, reclinó su cabeza divina en unas pobres pajas y, alegría, alegría, amor, amor, repitieron, pulsando sus liras de oro, los Querubes y Serafines en el cielo, los valles y los montes, las fuentes y los ríos, los hombres extáticos en la tierra.

Trae la paz á ella, enseña y marca la fulgente estela del cielo, derrama su alma de bien por las ciudades y aldeas, carga sobre sí los pecados de la humanidad, es sufridor paciente de todos los tormentos imaginables, y como si no nos hubiese mostrado bastante amor todavía, se perpetua entre nosotros, horas antes de su muerte, dándonos por alimento, por bebida, por compañía, su carne, su sangre, su alma, su Divinidad.

¡Oh prodigio incomparable! Dios-hombre abatido, oscurecido, encerrado en un espacio cuasi invisible por amarnos, por ser nuestra vida, nuestra luz, nuestro compañero! ¡Dios-hombre unido á cada uno de nosotros con unión verdadera y personal!

Dos veces se había revelado á los hombres por medio de la palabra y dos veces los hombres la habían corrompido. Quiso, amorosísimo, que le viesen y le tocasen y tomó forma visible y vivió con ellos, y todavía quiso perpetuar ese misterio de amor hasta el ocaso de los siglos.

Leamos una vez más su testamento de gloria. La cena tocaba á su fin: *Jesús tomó el pan y lo bendijo: lo partió y dióse lo á sus discípulos, diciendo:—Tomad y comed; este es mi cuerpo.—Y tomando el cáliz, dió gracias, y dióselo diciendo:—Bebed todos de él. Porque esta es mi sangre, la sangre de la nueva y eterna alianza que será derramada para remisión de los pecados de los hombres.* (1) Sublime escena esta, en que al dejar á sus discípulos, les distribuye su cuerpo y su sangre para instruirlos. En él se realizó la hermosa fábula del pelícano del desierto.

Por eso la iglesia resucita esta escena y canta amorosa su grandeza, cada rúbrica de su culto es un tesoro de harmonía, de hondas bellezas.

Hasta la primavera parece que quiere festejar esos momentos tiernísimos, pues que en ellos lo ilumina y embellece todo con ese brillante polvo de oro que va soltando, al revolar de sus espléndidas alas de mariposa.

Y la inteligencia, estrecha, limitada, es débil lucecita microscópica, improporcionada, para conocer este misterio de la nueva Pascua, del nuevo Cordero inmaculado.

La razón, la filosofía es fría, helada, no comprende, no explica, no define, ni analiza el amor.

Y la institución de la Eucaristía es un misterio de amor, que lleva la sublimidad del infinito.

Llevémosle en el corazón: ¿Quereis tocarle, abismaros en él? Amadle, amadle mucho, que el amor troca las arcanidades, las obscuridades más densas en luz hermosa, consoladora y vivísima.

Ferrari.

(1) S. Mateo, cap 26 y San Lucas cap 22.

REDENCIÓN

Un hombre daba su vida
En la cumbre del Calvario,
A mirarlo sanguinario,
Corría un pueblo deicida,
De aquella sangre vertida
Por el mortal despiadado,
Brotó un manantial sagrado,
Y el mártir, en su heroísmo,
Selló con ella el abismo
Abierto por el pecado.

—

De misterio tan profundo,
Para el hombre, sorprendente,
Surgió clara y explendente
La nueva aurora del mundo,
Del Evangelio fecundo
Cuya belleza fascina,
Cundió la hermosa doctrina,
Y de un polo al otro polo,
Rigió para el hombre, solo
Una ley, grande y divina.

—

Ley que abandona el que yerra,
No más; que ella el bien concilia,
Y hace una sola familia
De los hombres en la tierra;
Código santo que encierra
Los preceptos soberanos,
De aquel Dios, que por tiranos
Ultrajado, en su agonía,
«Amaos todos, decía,
Como si fuerais hermanos.»

—

Sonó de pronto en el cielo
La palabra *redención,*
El hombre clamó *perdón,*
Su frente inclinando al suelo,
Y al alzarla, vió en su duelo,
Respondiendo á su humildad,
Fruto de inmensa piedad,
En los brazos de una Cruz,
Con cifras de eterna luz
Escrito: *«Amor, Caridad.»*

E. C. Torres de Quintero.

...¡¡¡CONSUMATUM EST!!!...

Veinte centurias ha señalado desde entonces la Historia en la vida de la humanidad y á través de las mismas, entre sangrientas hecatombes que tuvieron como causa eficiente las pasiones de los hombres, ó terribles catástrofes que en épocas diversas conmovieron al mundo, los pueblos, que pudieron relegar al olvido los pavores de tan terribles sucesos, conservan siempre vivo y guardan con religioso respeto el recuerdo de aquel luctuoso y á la vez feliz día, en que se levantó, sobre la cumbre de un montecillo próximo á Jerusalén, una cruz de la que pende una víctima inocente, sacrificada por el más injusto é ilegal de los procesos.

¿Es quizá sólo un sentimiento de protesta por la injusticia cometida, lo que ha podido provocar en la conciencia de la humanidad tan permanentes recuerdos? No; hay en este hecho algo más transcendental. La historia glorifica y en cierto modo inmortaliza al genio; pero se precisa registrar sus páginas para conocer el nombre y los hechos de los grandes y generosos varones, que sacrificaron sus energías por la cultura y civilización de su pueblo, ó de aquellos otros verdaderos héroes de las más valientes razas, que dieron su vida con tranquilidad espartana no sólo en aras de la religión y de la patria, sino á veces para satisfacer los caprichos de un tirano; pero al examinar su vida, sus doctrinas, los efectos y frutos de esas muertes, si se encuentra al sabio, al filósofo y al héroe, dignos, en verdad, del respeto y la admiración de los hombres, palidece su memoria y no puede compararse su pequeñez con el sangriento y sublime drama de pavorosos trastornos, que nos recuerda una Cruz, enclavada en la rocosa cima del Gólgota; drama siempre vivo en la imaginación del creyente, que afecta de tal modo á la humanidad, que al meditarle se entristece el corazón y el más soberbio de los hombres inclina su frente, dobla su rodilla y adora humilde esa Cruz, antes signo de maldición y de oprobio... ¿que es ésto?... ¿cómo se ha convertido en trono de majestad un afrentoso patíbulo?... ¿qué virtud misteriosa encierra la víctima suspendida, para imponer su nombre y su doctrina al carácter tornadizo y voluble de las humanas generaciones á relegar á término secundario la memoria de sus héroes?

Es... que si allí asistimos á la muerte gloriosa de los hombres grandes, aquí se siente y se palpa la muerte magestuosa y sublime de un Hombre-Dios.

Para confirmar este carácter divino tiemblan con insólito balanceo los ejes del mundo, cúbrese de oscuro capuz el azulado firmamento; hienden sus entrañas con horrísono estrépito las rocas; los sepulcros devuelven su presa entre lastimeros ayes y el velo del templo, que oculta al pueblo las intimidades misteriosas del culto de Jehová, cruge bajo la presión nerviosa de invisible mano, que le parte en dos mitades, mientras de los cárdenos labios del Redentor salen estas palabras de resignación sublime á la voluntad del Padre ¡consumatum est!

Sí, todo se ha consumado; la perfidia de un pueblo ingrato y la misericordia de un Dios que da su vida entre humillación y desprecios para satisfacer á la justicia del Padre y saldar la deuda contraida por la culpa paradisiaca.

¡Consumatum est! Esta sangre firma un testamento nuevo y declara nula y de ningún valor la alianza antigua para las presentes y sucesivas generaciones; las víctimas de dorados cuernos y testa coronada de hiedra no seguirán enrojeciendo los altares del verdadero Dios con su sangre, porque con la sagrada veste del Sacerdote Supremo queda definitivamente rota y proscrita la gerarquía aarónica y sus aras reducidas á polvo quedarán sepultadas bajo las ruinas de ese templo profanado por los que con una sentencia injusta han venido á realizar los eternos decretos, haciendo que un nuevo y eterno sacerdote se ofrezca asimismo como purísimo holocausto y que una víctima pacífica sustituya para siempre á los sacrificios cruentos.

¡Consumatum est! Sí, todo se ha cumplido y la doctrina del Crucificado llevará á cabo la más feliz, beneficiosa y pacífica de las revoluciones, suavizando con el amor la rígida barbarie de las leyes y trasmitiendo al corazón de los soberbios y grandes, corrientes de caridad que rompan la cadena del esclavo; hará desaparecer la oprimida gleba para formar una sola familia de hombres libres, unidos por el viento de verdadera fraternidad espiritual, que reconocen como único Redentor y Padre á Aquel que estrechó á la humanidad en supremo abrazo de agonía y que desde la cruz atraerá á sí á todos los pueblos de las diversas razas.

¡Consumatum est! Sí, todo se ha cumplido según estaba anunciado y porque se ha cumplido, la doctrina del Redentor perdura y su nombre es bandera de gloria, después de veinte siglos de lucha y desesperados esfuerzos que las pasiones de los hombres han venido realizando para suprimir al Cristo y borrar así el estigma de maldición que cayó sobre sus frentes en el Pretorio, cuando pidieron que esa sangre inocente viniese sobre ellos y sobre sus hijos, mientras los cristianos triunfan y vencen con las perlas de arrepentido dolor que en sus almas elabora la meditación de este misterio sublime.

Ladislao Liras González,
Presbítero.

NOTAS MUNICIPALES

LA SESIÓN DEL MIÉRCOLES

Empezó la sesión á las ocho y cuarto de la noche, bajo la presidencia del señor Rodríguez Fraile y con asistencia de los concejales señores Arango, Herrero, Zúñiga, Llovet, Moreno, Páramo, Well, Gila, Santiuste, Ramírez, Berrocal, Ramón Santiago, Fernández y Rincón.

Acta

Leida el acta de la sesión anterior fué aprobada.

Gacetas y Boletines

Una de las Gacetas, contenía una circular, referente á los Gobernadores, en la que se dicta reglas para la mejor administración de los pósitos.

Petición de árboles

Don Germán de la Mora, solicita le sean concedidas cien plantas de chopo, á precio de una peseta cada una.

Se acuerda por la corporación cedérselas bajo el precio indicado.

Guía y plano de Segovia

La comisión de Gobierno interior, encargada de informar sobre la Guía y plano de Segovia, propone se adquieran 20 ejemplares de la obra de dicho título y de que es autor don Félix Gila.

Así se acuerda.

Distribución de fondos

La presenta el señor Contador, para el pago de obligaciones del mes de Abril.

Fué aprobada.

Se acuerda que el Regidor síndico de turno asista á la entrega en caja de los mozos del reemplazo 1907.

Consumos

Se da lectura de un informe de la Comisión de Hacienda, proponiendo se conceda á don Miguel Llovet, el consumo de 100 litros de alcohol de 90 grados, para su laboratorio, sin derecho alguno de entrada. Concedido.

Mercedes de agua

Las solicitan para fincas de su propiedad, don Napoleón Maltrana, doña Antonia Rodríguez, don Fermín Benito y don Bonifacio de Rosendo, éste como apoderado de doña Teresa Alvarez. Son concedidas.

Obras

Se lee un informe de la Comisión de Fomento é Industrias, proponiendo se ejecuten las obras indicadas por el señor Baeza, en la Cacera. Queda aprobado el informe.

Se aprueba también otro de la comisión de Fomento é Industrias, en sentido de que se haga la obra propuesta por el mismo señor Baeza en la calle del Campillo.

Proyecto de contrato

Queda aprobado el informe de la comisión de Fomento, sección 3.ª, respecto al concierto del Ayuntamiento y el señor Rexach, sobre arrendamiento de la casa números 24 y 26 de la calle de José Zorrilla, á fin de destinarle para local de escuela.

Dicho señor lo cede, bajo el tipo anual de 750 pesetas, no pudiendo tener dicho local otro destino que el ya indicado.

Ruegos y preguntas

El señor Herrero da cuenta de haber presidido los exámenes de las escuelas de adultos, y haber quedado altamente complacido de los alumnos y profesores, pidiendo para estos últimos un voto de gracias. Concedido.

El mismo señor concejal, pide se coloque una boca de riego en la plaza de Alfonso XII.

El señor Berrocal propone se arregle el urinario del Salón, por no estar en condiciones.

El señor Páramo dice que el señor Maltrana, dueño de la finca de la calle de Fernán García, número 1, ha construido obras abusivamente y sin permiso del Ayuntamiento, á la vez que dicho señor Maltrana se ha salido del plano que el Ayuntamiento aprobó y del informe del señor arquitecto; no debiendo consentirse tales abusos, puesto que dicho señor ha hecho varias obras en la fachada, no concedidas por el Ayuntamiento.

Después de una ligera discusión, y á propuesta del señor Arango, pasa este asunto á la Comisión correspondiente, para su informe.

El señor Berrocal pregunta á la presidencia por qué se ha dejado cesante á un sereno, y el señor Arango desea saber por qué se ha destituido al cabo de serenos y á una matrona, así como el que se haya impuesto un correctivo al señor Teniente visitador de Consumos, estando enfermo.

Contesta la presidencia á las preguntas de los señores Berrocal y Arango, manifestando que cuando la presidencia lo ha hecho sabrá el por qué, sin que tenga necesidad de dar más explicaciones á nadie.

Rectifica el señor Berrocal insistiendo en que se le diga la causa de la destitución de aquellos empleados al solo objeto de dar una satisfacción al público, y con tal motivo pronuncia frases que no oimos, pero que nos parecieron algún tanto duras para la presidencia.

Y con la lectura de fondos, que arroja un total de 7.374'13 pesetas, se levantó la sesión á las nueve y diez minutos.

Segovia militar

Permuta de destinos

Han permutado sus respectivos destinos, los capitanes de Artillería don Tomás González y Martínez, del regimiento de Sitio, y don Joaquín Bernás y Caballero, del parque central de Segovia.

Gratificación

Se ha concedido la gratificación anual de 600 pesetas, al primer teniente, ayudante de profesor de la Academia de Artillería, don Julio Samaniego Fernández.

La Semana Santa en Segovia

Con gran solemnidad se celebraron ayer en todos los templos los oficios propios del día.

Resultó muy conmovedor el acto de lavar los piés el ilustre Prelado de la Diócesis á los doce ancianos designados, asistiendo á esta ceremonia, celebrada en la Catedral, un numeroso concurso de fieles.

Después predicó el sermón del Mandato, el canónigo magistral, M. I. Sr. D. Nicolás Ruiz.

Terminados los divinos oficios de la mañana, empezó la visita de estaciones, viéndose todos los templos concurridísimos, haciendo esta visita las autoridades con un lucido acompañamiento y las tropas de la guarnición en traje de gala y por secciones.

El Ilmo. señor Obispo visitó también las estaciones en las últimas horas de la tarde, recibiendo por las calles testimonios elocuentes de respeto y cariño.

Al anochecer hubo sermón de la Pasión en Santa Eulalia y San Martín, predicando en ellos un R. P. Misionero y el Beneficiado don Luis Plaza, respectivamente, viéndose ambas iglesias muy concurridas.

Por la tarde en San Gabriel predicó sobre el Mandato, un Misionero del Corazón de María.

Las solemnidades religiosas de ayer revistieron un lucimiento extraordinario, dando el pueblo de Segovia pruebas consoladoras de su fé cristiana.

El día de hoy

Esta mañana han predicado sobre la Pasión, en la Catedral el Magistral señor Ruiz, y en Santa Isabel el Rector del Seminario señor Marín.

Ambos templos se han visto llenos de un numeroso concurso.

A la hora de costumbre se han celebrado en todas las iglesias los divinos oficios.

—A las cinco de la tarde, en la iglesia del Salvador, celebrará el gremio de sastres su ejercicio anual, á la Soledad de María, cuya imagen será después conducida procesionalmente á la Catedral.

NOTICIAS

Mr. Morell

El miércoles llegó á Segovia el distinguido comandante de Artillería francesa Mr. Morell, cuyo viaje anunciamos oportunamente.

Visitó el Alcázar y la Academia, siendo acompañado por el teniente coronel del arma, señor conde de Casa-Caterac, los comandantes Díez, Marsilla y Rey, y los capitanes señores Gallego y Martínez Vivas.

Desde Segovia se trasladó á la Granja regresando á Madrid en el rápido de la noche, muy complacido de las atenciones de que le hicieron objeto los jefes y oficiales de Artillería, residentes en esta población.

De Instrucción pública

Posesión.—El día 23 del actual, ha tomado posesión interinamente de la escuela de Coca, doña Guillerma Mayorga Estévanez.

Instancias.—Doña Gregoria Romero, doña Juana Martín, don Pedro Benito, doña María Ascensión Serrano, doña Francisca Domínguez, don Víctor Vicente y doña Julia Bouza, solicitan escuelas del actual concurso.

Nueva fábrica de Superfosfatos

La Sociedad anónima Cros, ha puesto en marcha hace unas semanas, una gran fábrica de ácidos y superfosfatos, que estaba construyendo en Alicante, para abastecer á las provincias de Levante y Centro de España. Esta Sociedad tiene en construcción y estudio otras varias, situadas en distintos puntos de la península, que empezarán á trabajar en breve.

Pensionista

A doña Josefa Díez Dávila, viuda del primer teniente don Apolinar Senén de las Heras, se le ha concedido la pensión anual de 470 pesetas, que percibirá por esta Delegación de Hacienda.

La grave dolencia que aquejaba á nuestro querido amigo don Eduardo García Pérez, tuvo un desenlace funesto en la noche del miércoles último.

Era el finado, un probo y laborioso industrial y un cumplido caballero, dotado de excelentes prendas personales y su muerte ha sido muy sentida en Segovia, donde contaba con generales simpatías.

Ayer tarde, fué conducido el cadáver al cementerio, asistiendo al triste acto, un numeroso acompañamiento.

A los desconsolados hijos del finado; á su hermano, el ilustrado jefe de Telégrafos don Joaquín; á sus hijos políticos y muy especialmente á nuestro querido amigo don Eusebio Ayuso, y la familia toda, enviamos la expresión del más sentido pésame, por la desgracia irreparable que los aflije, pidiendo á nuestros lectores eleven una oración por el alma del finado.

Exito seguro

Las indigestiones, dispepsias, dolor de estómago, diarreas y disenterías, en niños y adultos, se curan con el *Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.*

Solicitud denegada

Se ha desestimado la instancia de Andrés Lorenzo Vacas, vecino de San Ildefonso, solicitando redimirse del servicio militar activo, por ser del reemplazo de 1905.

Fiesta del árbol

Se ordena á los maestros de la Capital asistan con los niños de sus respectivas escuelas á la fiesta del arbol que se celebrará el día 31 del actual, á las nueve y media de la mañana, en los Cañuelos.

El "golf," en La Granja

En terrenos de La Granja, cedidos generosamente por el rey, quedará instalado en breve un juego de «golf», para uso de los socios del Real Club de La Granja.

Una boda en Peñafiel

Ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Clara Alvarez, hija del acaudalado propietario y almacenista en pieles don Fermín Alvarez, natural de Turégano, para el simpático joven don Secundino Díez, hijo del acreditado relojero y almacenista en cereales, don Aciscio Díez, natural de Bernardos.

En breve se efectuará el enlace.

Ha obtenido el ascenso al empleo inmediato, el ilustrado secretario de esta Sucursal del Banco de España, don Ramón Aranaz, á quien felicitamos cordialmente.

Casa de Socorro

Ayer fueron curados en esta Casa de Socorro:

A las once de la mañana, María Santillán, de 13 años, de una inflamación flemonosa en la parte interna del dedo pulgar de la mano izquierda.

—A las seis de la tarde, Cándido Segovia, de 25 años, de un flemón en el dedo índice de la mano derecha, producido por una espina.

Después de asistidos pasaron á sus casas.

Juzgado municipal

Ayer se han inscrito en este Juzgado las defunciones de Eduardo García Pérez, de 65 años, viudo, y Maximiano Rubio Aragoneses, de 9 meses, y el nacimiento de Alejandro Alvarez López.

ÚLTIMA HORA

Por teléfono)

Madrid 29 (11'30 m.)

Consejo de ministros

Ha producido general sorpresa el Consejo de ministros que ayer se celebró en el domicilio del señor Maura.

De él no tenía noticia algún ministro.

En él se trató principalmente del problema marroquí.

El gobierno guarda reserva sobre los asuntos de que se ocuparon, pero se sabe que acordaron enviar instrucciones precisas á nuestros representantes en el extranjero, relacionadas con la nota diplomática enviada por Francia á las cancillerías sobre la ocupación de Ujda.

Huelga marítima

Dice un periódico inglés que 50000 empleados en las líneas férreas del Oeste de Chicago, amenazaron con declararse en huelga, suspendiendo todos los servicios.

¡Clemenceau á Madrid!

Desde hace algunos días circulaba la noticia dando por seguro que en breve haría un viaje á Madrid el Presidente del Consejo francés Mr. Clemenceau á quien acompañaría el Ministro de Estado Mr. Pignart.

A esta visita se daba extraordinaria importancia y según el «Dail Telegraph» de Londres, había sido preparada por el Rey Eduardo con objeto de llegar á una inteligencia anglo franco-española.

«Le Matin» de París dice en su último número que el viaje á Madrid de Mr. Clemenceau no podrá realizarse por ahora, atendiendo á las graves circunstancias por que atraviesa Francia.

La ocupación de Ujda

Dice «Le Journal» que el cuerpo diplomático en Tánger, ha hecho saber á Mahomed Torres, que la ocupación de Ujda durará hasta tanto que se organice definitivamente el cuerpo de policía internacional de Marruecos.

Español agredido

El mismo periódico francés «Le Matín» publica un telegrama de Tanger, diciendo que un cazador español ha sido herido de un balazo, por un indígena, estando cazando.

Comité encarcelado

En Regat (Rusia), ha sido encarcelado el comité revolucionario.

FABRA.

SE RECIBEN ANUNCIOS
En Barcelona. . . SRES. ROLDOS Y COMP.ª, Rambla del Centro, 37. SRES. CEBRIAN Y COMP.ª, Puertaferrisa, 18.

SECCION DE ANUNCIOS

SE RECIBEN ANUNCIOS
En Madrid. . . . . SOC. GEN. DE ANUNCIOS, Alcalá, 6 y 8. LOS TIROLESES, Barrionuevo, 7 y 9.